

IMAGEN DEL PAISAJE URBANO

GANDINO, Juana; FERNANDEZ, Analía; DANIEL, Cecilia; NORIEGA, Noelia; DE SOUSA, Mitchell; DI CORRADO, Rocío

gandinojuana@gmail.com, arqanaliafernandez@yahoo.com.ar,

anaceda8@gmail.com, noelianoriega9@hotmail.com,

desousa.mitchell@gmail.com, rociodicorrado@gmail.com

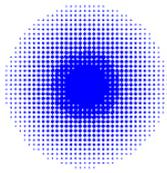
Instituto Superior de Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.

Resumen

La percepción colectiva del Riachuelo refleja claramente un límite entre Nueva Pompeya y Valentín Alsina, verificado a través de su historia y convalidado en su situación actual. Cargado de asimetrías espaciales, culturales, sociales y su alto índice de contaminación, presenta paisajes heterogéneos, fragmentados y amenazados por diferentes procesos de transformación urbana producto de la renovación del tejido urbano entre otros factores.

Frecuentemente, la situación de borde de algunas ciudades contemporáneas ha requerido un abordaje multidisciplinario para comprender su complejidad y dar respuesta a las necesidades particulares de cada sector. El río Riachuelo, en el límite antes mencionado correspondiente al sur de la ciudad de Buenos Aires, es un ejemplo de borde urbano que, en contraposición con la posibilidad de conectar espacios, trabaja como borde y no vincula sino que divide ambos márgenes.

En este contexto, construir nuevas alternativas de imágenes para el sector urbano en cuestión, a partir de un proceso bilateral entre el observador y el paisaje, donde éste sugiere distinciones y relaciones, y el observador escoge, organiza y dota de significado lo percibido; constituye el objetivo principal propuesto inicialmente. El elemento guía de intervención se enmarca en la construcción social, entendiendo que la degradación del paisaje



es también resultado de su fragmentación, su apropiación del espacio público para fortalecer el sentido de pertenencia y la socialización como factor decisivo del proceso de integración, convivencia social y formación de identidad a partir de la participación activa de los vecinos.

La definición de Unidades de Paisaje, desarrolladas metodológicamente en publicaciones anteriores (Corbalán Vieiro et al, 2018) (Choi, J. et al, 2018a), permitieron elaborar propuestas de intervención para el área de estudio, donde dichas imágenes constituyen la fuente principal de trabajo.

Así, la propuesta se centra en la revitalización de una zona urbana postergada y excluida correspondiente a la ribera del Riachuelo, bajo los conceptos del desarrollo sustentable, intentando restaurar el equilibrio en el seno de un ecosistema urbano dañado, que pretende superar su mera renovación física. Estos desarrollos pertenecen a una serie de trabajos elaborados por becarios (Juana Gandino), pasantes de la licenciatura de paisaje (Cecilia Daniel y Noelia Noriega) y miembros del equipo de investigación en el marco del Proyecto UBACYT “Paisaje Urbano e Interdiseño Sustentable” centrado en la optimización y el mejoramiento del paisaje urbano en áreas degradadas en beneficio de la apropiación del espacio público como potencial para promover la centralidad y la vinculación entre sus habitantes.

Palabras clave

Imágenes perceptuales, Espacios imaginarios, Imagen como documento, Esquemas, Mapas

El concepto de borde urbano como articulación del espacio público

El concepto de borde concebido como elemento lineal que conforma un límite o frontera entre dos fases territoriales (Lynch, 1960) ha sido modificado debido a la complejidad urbana contemporánea. En este estudio, el borde es concebido como componente activo donde quedan plasmados los registros de crecimiento y transformación del paisaje que los combina, coordina o yuxtapone. Son espacios y categorías dinámicas donde convergen diferentes actores, intereses, visiones e ideas



de lo urbano que revelan singularidades en las formas de relación, disputa y negociación (Martine, 2007).

Los bordes son aquellos elementos sobre los que podemos conceptualizar teorías de ordenamiento, prácticas o estrategias que configuran símbolos de identidad a partir de su patrimonio cultural; o bien aquellos cuya utilización como objeto de diseño urbano y arquitectónico es relevante. Constituyen un espacio potencial factible de transformación en un sitio de consumo social para ser interpretado, admirado y disfrutado (Kostof, 1999). El borde como mediador entre naturaleza y ciudad, espacio de transición y traslape de funciones ambientales y urbanas (Ruiz, 2014); no como excepción sino como regla que colonice los intersticios de la indiferencia (Capra, 2014). Estos espacios constituyen una oportunidad para generar sitios de diálogo continuó fomentando la asociación y cooperación entre actores (Villamizar-Duarte, 2014).

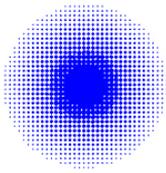
A partir de la idea sugerida de como estudiar los bordes urbanos, surge en el marco del trabajo de investigación el concepto de Unidades de paisaje, que se definen como “porciones del territorio caracterizadas por la combinación específica de componentes paisajísticos de naturaleza ambiental, cultural, perceptiva y simbólica, así como de dinámicas claramente reconocibles que le confieren una idiosincrasia diferenciada del resto del territorio” (Corbalán Vieiro, 2017). De acuerdo con dicha tesis se pueden detectar similitudes entre diferentes espacios cuyos bordes son fuertes, eso se debe a cómo las personas comúnmente reproducen sus patrones de vida por dentro de los límites y entre los puntos de mayor tensión entre los bordes. (Vidal y Pol, 2005) A partir de la detección de las unidades de paisaje en el territorio, se pueden clasificar diferentes áreas urbanas de acuerdo con dichas características similares. Eso permite especificar los espacios para futuras intervenciones de acuerdo con un modelo más perceptivo y real, en vez de tener un foco meramente jurisdiccional.

Las unidades de paisaje son modelos diagnosticables. Estas dan paso a las unidades de planeamiento (Choi et al, 2018b) en el que el equipo las define como todos esos espacios reconocidos a partir de las unidades de paisaje con potenciales intervenciones a futuro, dentro del recorte territorial que las unidades de paisaje permiten, que pueden ir desde lo legal hasta lo arquitectónico. A continuación en el presente trabajo se presentarán unidades EVR que devienen de la idea sugerida de unidades de planeamiento.

En síntesis, dar respuesta a situaciones de borde implica conceptualizar el tema desde su carácter dinámico donde confluyen interacciones urbanas y ambientales propias, a fin de trascender las soluciones tradicionales y generalizadas por soluciones específicas y afines.

Entre Nueva Pompeya y Valentín Alsina

La memoria popular remite a imágenes de altos niveles de deterioro y fundamentalmente de contaminación ambiental al referirnos específicamente al área sur de la Ciudad de Buenos Aires, correspondiente al barrio de Nueva Pompeya y su



simétrico Valentín Alsina sobre la margen de la Provincia de Buenos Aires. La presencia del Río como límite de la ciudad en contraposición con el ex Puente Alsina como conector, ponen en tensión un escenario de fragmentación y vinculación de partes sin resolución aparente. (Sondereguer, 2011)

El puente, con altos niveles de tránsito vehicular, irrumpe en el espacio como hito emblemático en el perfil urbano constituyéndose en un elemento que fractura la posibilidad del cruce peatonal y vinculación social entre vecinos de ambas márgenes. Así, la conexión física que se intentó establecer con el puente no se ve resuelta, limitando su uso al paso de transporte pesado relegando su caminabilidad.

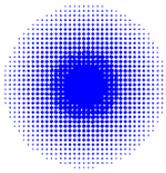
En este paisaje, la degradación fue apoderándose lentamente de la costa, las posibles vinculaciones se diluyeron y los espacios públicos de encuentro se fueron erosionando, constituyéndose en áreas cada vez más expuestas y comprometidas.

La idea de mirar al Río como un obstáculo para el tránsito urbano y un vaciadero de desechos industriales (Silvestri, 2012) define al área de estudio en cuestión, conformada por las distintas imágenes que a través del tiempo le concedieron los distintos períodos históricos, políticos y económicos dejando su impronta y otorgándole su propia identidad.

En las últimas décadas, el creciente incremento en las dinámicas de intercambio de flujos vehiculares y sus consecuentes embotellamientos por necesidades de la población que habita el lado sur para ingresar a la oferta de servicios de la Ciudad, acentuó el nivel de deterioro y degradación sumando importantes problemas de ruidos y su consecuente impacto en la población. Asimismo, la industrialización, desindustrialización, infraestructura portuaria y la inactividad del ferrocarril Midlands, entre otras, fueron albergue de poblaciones excluidas que se asentaron en estos espacios en desuso y sin planificación de ambos territorios (Fernández A. et al, 2018)

La complejidad urbana que caracteriza esta zona, sumada a la condición de límite como división físico-jurisdiccional, se ve aún más afectada por su naturaleza de barrera ambiental, generada por los altos niveles de contaminación y un desvinculo de las diferentes jurisdicciones gubernamentales. Esta fragmentación socio-territorial impide el uso de la orilla, potenciando al Río como un obstáculo para la vida urbana y como un lugar totalmente relegado, situación compleja si se piensa desde sus características físicas, en donde los geosistemas, sociosistemas y los sistemas culturales son un componente dominante y perturbador en el área.

Los trabajos de diagnóstico realizados por el equipo de investigación (Corbalán Viero et al, 2017; Choi et al, 2018a; Choi et al, 2018b) muestran tres claras unidades de paisaje devenidas del estudio del Riachuelo como borde urbano. En la confección de dicho diagnóstico se escalan distintos grados de bordes urbanos y contando con el estudio de la estructura urbana se pudieron estudiar estos tres espacios fuertemente fragmentados pero que se veían fuertemente vinculados con las dos localidades. Se hará especial hincapié en la unidad de paisaje del borde del Riachuelo por ser la que

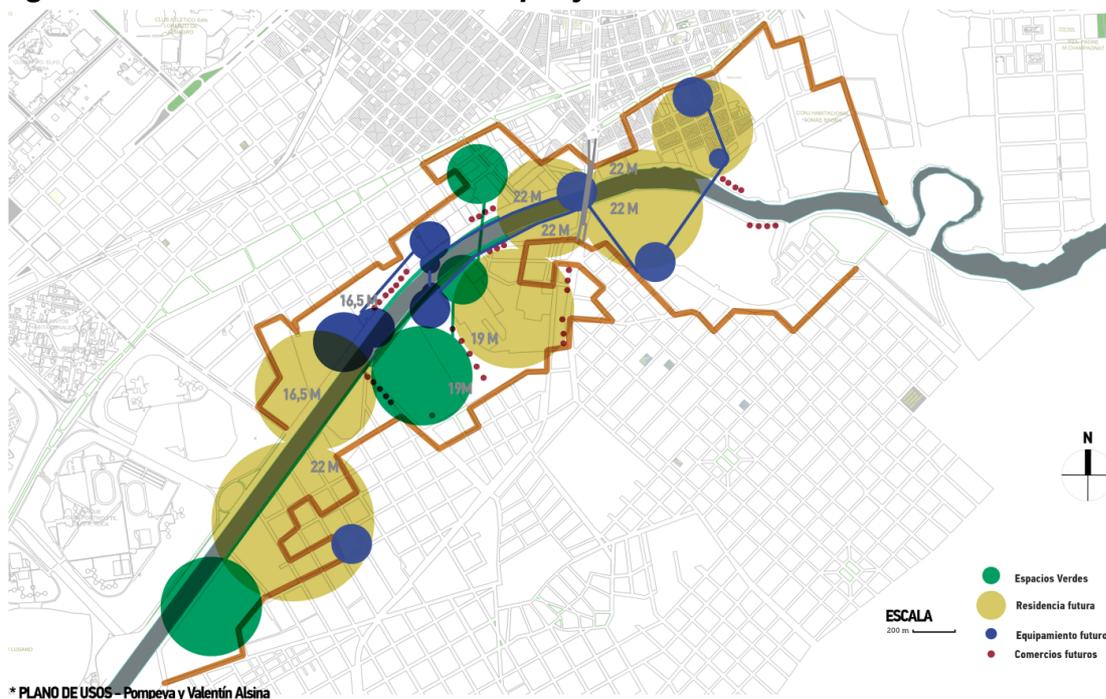


mejor describe la situación fragmentaria que produce dicho espacio pensado como borde urbano.

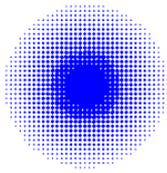
En este contexto, el elemento guía de intervención sobre el paisaje urbano desde el cual se generan las distintas imágenes posibles del espacio, se enmarca en la construcción social, entendiendo que la degradación del área es también resultado de su fragmentación y que la reivindicación de los aspectos que construyen su identidad es factible a partir de su promoción como bien cultural, recuperando su memoria histórica y adaptándose a nuevas actividades culturales, deportivas y/o comerciales que se incluyen progresivamente bajo los conceptos del desarrollo sustentable. La apropiación del espacio público para fortalecer el sentido de pertenencia y socialización como factor decisivo del proceso de integración, convivencia social y formación de identidad es viable a través de la participación activa de los vecinos. (Figura 1).

La multidisciplinariedad de la intervención se entiende desde diversos enfoques propios de la complejidad del área y las posibles soluciones en conjunto desde el pensamiento y planeamiento sostenible. Establecemos la definición de dos campos interrelacionados: la arquitectura y el paisaje, fundamentales para la creación de una nueva imagen imaginaria dando respuestas específicas a las necesidades de este sector.

Figura 1- Zonificación urbanística proyecto



Fuente: Figura realizada por Juana Gandino para el presente trabajo



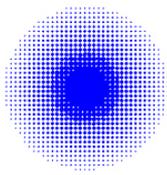
Imágenes del perfil edilicio del área

De acuerdo con lo diagnosticado por el equipo en trabajos previos, La Unidad de Paisaje correspondiente a la ribera del Riachuelo (Choi et al, 2018a), se caracteriza por un perfil fabril radicado en grandes predios activos o en desuso, sumados a una importante extensión de asentamientos informales sobre las orillas del Río, acentuando aún más el imaginario colectivo de degradación socio-ambiental que impide apropiarse del espacio ribereño. La porosidad del tejido urbano resultante de grandes volúmenes de equipamiento industrial y ferroviario, desregula la calidad ambiental, produciendo una discontinuidad en los espacios públicos e impidiendo que la ciudadanía se apropie para utilizarlos como espacios comunitarios (Corbalán Vieiro et al, 2017).

La porosidad del tejido, relevada para definir posteriormente estrategias de intervención en el área, muestra una serie de espacios relegados, sin usos aparentes o residuales entre los volúmenes construidos de ambas márgenes, entendiéndose como potenciales superficies para la incorporación de equipamiento a escala inmediata. Un número importante de los reductos detectados como vacíos urbanos presentan cierta indefinición respecto a su dominio, constituyendo un problema a la hora de definir líneas de acción bajo los conceptos de sustentabilidad que potencian fundamentalmente el objetivo principal de esta investigación de generar espacios de conexión y vinculación entre ambas márgenes del río.

Simultáneamente al desarrollo del trabajo, surgió un polo deportivo en proximidades del área en estudio, constituyéndose en disparador para la propuesta de revitalización de la zona como área “educativo-saludable” a través de un circuito que vincula actividades deportivas, educativas, culturales y comerciales. El recorrido vincula el Parque Olímpico por la Av. 27 de Febrero en Pompeya hacia el este, cruza el Río por el emblemático ex Puente Alsina y continúa por la calle Carlos Pellegrini en Valentín Alsina, para culminar en balsa desde la margen derecha hasta el punto de origen. En su trayecto, este circuito conecta elementos patrimoniales y culturales del paisaje urbano -Río, ribera, puente, estación, monumentos, etc.- sustentados en los relatos de vecinos que avalan el sentido de pertenencia, poniéndolos en valor por medios gráficos y de diseño paisajístico, con otros puntos de información sobre salud e impacto ambiental relacionados con los problemas propios del Riachuelo.

Precisamente, es el circuito propuesto el que define los usos de los volúmenes edilicios de ambas márgenes del río, con actividades culturales y deportivas materializadas con la participación activa de los habitantes de los asentamientos de la ribera, constituyéndose luego en puestos de trabajo estable para esta población. La revitalización y puesta en valor de los aspectos característicos de cada orilla como así también la generación de nuevas imágenes locales, pone en tensión el diálogo entre ambas a través de ponderar las variables históricas, sociales y ambientales de este entorno urbano (Figura 2).



De este modo, la propuesta que surge de esta investigación suma estrategias de intervención a las recientes normativas, apuntando a la conversión del paisaje degradado y constituyendo una vía de composición y fortalecimiento de vínculos entre los dos barrios en estudio. El camino de exteriorización de las actividades y usos de los edificios al espacio urbano público o semipúblico deberá ser realizado bajo las premisas de la inclusión y participación de los habitantes locales y de la población en general.

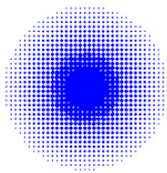
Paralelamente a estos desarrollos, se compatibilizaron las propuestas con las nuevas normativas establecidas por el nuevo código urbanístico, que establece imágenes futuras para este sector, fundamentalmente en relación con el proceso de zonificación y de densificación, dónde se evaluaron y ponderaron los aspectos determinantes en relación a las variables definidas.

Para el barrio de Nueva Pompeya, la zonificación urbanística del código anterior establecía alturas máximas de nueve a doce metros sobre línea municipal para la avenida 27 de febrero con frente al Riachuelo, y de dieciocho a veintiún metros para la avenida Sáenz, favoreciendo su mayor densificación.

Figura 2- Propuesta del circuito deportivo-educativo sobre la ribera del Riachuelo



Fuente: Figuras realizadas por Juana Gandino y Analía Fernández para el presente trabajo.



Sin embargo, el nuevo código establece para la zona uso residencial con alturas que oscilan de dieciséis metros y medio a veintidós metros de altura, dejando el área liberada a renovación urbana.

Así, el perfil fabril que hoy caracteriza esta zona de estudio se ve totalmente modificado por la fuerte inclusión del uso residencial que propone el nuevo código pero que favorece la conexión y vinculación entre ambos márgenes del río, en línea con los objetivos planteados oportunamente en esta investigación.

Se entiende además, que algunos reductos detectados como vacíos urbanos, siguen presentando cierta indefinición respecto a su dominio. Otros, sin embargo, definen su propiedad a predios fabriles requiriendo, consensuar con los organismos responsables su uso como públicos o semipúblicos mediante una normativa que otorgará beneficios al propietario en pos de ofrecer a la vida ciudadana los requerimientos que la misma demanda.

El espacio público como conector y generador de imágenes: unidades EVR

El problema de desvinculación del río con el resto de la ciudad se debe a una sumatoria de factores donde el tránsito pesado, la impenetrabilidad al camino de sirga y los grandes predios de manzanas atípicas que bloquean calles como Ogorman, Berg y Bonorino, impiden su salida hacia el Riachuelo. Fomentar la accesibilidad y apropiación del río como parte del paisaje natural y urbano de la ciudad tiende a favorecer las condiciones de habitabilidad del medio, erradicando situaciones de contaminación y evitando la segregación y marginalidad de este sector urbano postergado.

Generar los recursos necesarios para que la población extienda vínculos de apropiación con el río y su ribera a partir de sendas diseñadas sobre la base de los conceptos del diseño sustentable, dando asimismo respuesta a las vías de tránsito pesado del sector es uno de los objetivos principales que surgen en un sub-proyecto llevado a cabo por pasantes de la carrera de diseño del paisaje¹. Adicionalmente a los paredones fabriles que conforman el perfil edilicio, la avenida altamente concurrida de vehículos a gran velocidad, los altos niveles de contaminación propia del río, se suman los alambrados que impiden el acercamiento a la orilla del río por motivos preventivos. Estas imágenes de debilitamiento, segregación y postergación son las que personifican ambos márgenes generando el territorio propicio para el desarrollo de actividades y usos no apropiados en el área.

Intervenir en la modificación de los horarios de circulación de vehículos para liberar las avenidas 27 de Febrero y Carlos Pellegrini, principalmente en los fines de semana y feriados, potencia el uso de actividades deportivas y recreativas, facilitando la llegada a la orilla del Riachuelo a través de puentes peatonales, promoviendo la vinculación directa con dicho caudal de agua (Figura 3). Por otro lado, se propone un

¹ Pasantía con crédito académico en el marco del Proyecto UBACYT "Paisaje Urbano e Interdiseño Sustentable: pautas y estrategias de intervención del paisaje en áreas de borde de la ciudad". Director Guillermo Tella.



parque con elementos recreativos, infraestructura y vegetación en el predio vacante del Ferrocarril Belgrano Sur - Estación Puente Alsina en vinculación al recorrido deportivo-educativo-saludable, desarrollado en el punto anterior.

Caminar con el río, recorrerlo en bicicleta, explorar su ribera, apropiarse de rincones para el descanso y la recreación, pese a su condición de insalubridad, van necesariamente de la mano de una intervención en el paisaje a fin de poder establecer las condiciones óptimas para el desarrollo de las distintas actividades. Desde la observación de las distintas imágenes actuales, se relevaron distintas dimensiones en el ancho de las márgenes a lo largo de su recorrido, dato que luego se traduce en un potencial para definir las distintas imágenes en los que se convertirían los “Espacios Verdes Ribereños” (EVR).

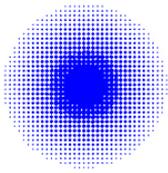
Sobre la margen izquierda del Río, correspondiente a la jurisdicción de la Ciudad de Buenos Aires, la irregularidad en las extensiones de terreno desde la avenida 27 de Febrero hacia la orilla del Riachuelo es muy inconstante, observando espacios menores a diez metros de extensión y otros de cuarenta metros. El sector más amplio se encuentra en el sitio comprendido desde Puente Alsina hasta la Villa 21-24. Esta avenida se viste en su recorrido con plantaciones de *Populus pyramidal* var. *italica* formando una cortina forestal que obstaculiza la visual hacia el Riachuelo. En algunos tramos, la presencia de estos árboles se dispone en doble línea, haciendo muy dificultosa la circulación, sobre todo en los espacios reducidos.

Contrariamente a la situación anterior, la margen derecha perteneciente a la localidad de Lanús, conserva las dimensiones en forma constante acompañando el flujo del río en su recorrido. Esta característica, sumada a una circulación vehicular menos intensa, visuales abiertas hacia el río y ausencia de cortinas forestales, conceden una perspectiva muy diferente a su lado opuesto.

De este relevamiento, la propuesta paisajística plantea definir sectores con distintas funciones dependiendo de las dimensiones de cada caso, promoviendo la generación de diferentes imágenes que acompañen el paseo por la ribera. Se plantean tres zonas denominadas “Espacios Verdes Ribereños” (EVR) sobre las pautas establecidas en el proyecto del Camino de Sirga (ACUMAR, 2012) e incorporando en cada uno vegetación específica para cada situación, incluyendo especies fitorremediadoras.²

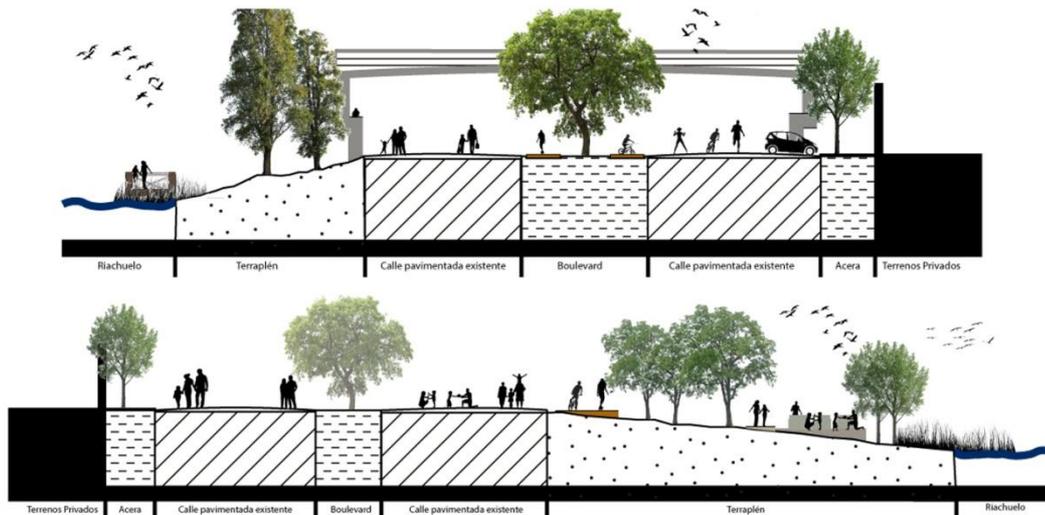
La EVR 1, corresponde a los sectores con anchos entre quince y cuarenta metros que incorporan juegos infantiles, equipamiento deportivo, senderos peatonales, bicisendas y muelles con bancos. La EVR 2 se define para bordes menores a diez metros de ancho reservados únicamente para circular peatonalmente sobre un sendero elevado sobre la orilla y sostenido a lo largo de su trazado.

² Cabe aclarar que este método de fitorremediación no es una solución para resolver los niveles de contaminación, pero sí resulta una técnica importante para incorporar en proyectos con intervención paisajística sobre cursos hídricos contaminados.



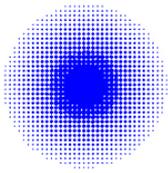
La continuación de la bicisenda se proyecta sobre el boulevard, con los carriles de ida y vuelta separados por la alineación de árboles. Finalmente, para la EVR 3 se decide acompañar la propuesta previa para el sitio (ACUMAR, 2012) correspondiente a la margen perteneciente a Valentín Alsina, con un ancho constante de veinte metros en toda su extensión, donde se incluye la materialización de bicisendas, senderos peatonales y la incorporación de numerosos ejemplares arbóreos de procedencia nativa. A estas recomendaciones, se propone la materialización de una imagen agreste, con sitios de contemplación, zonas protegidas con vegetación de menor escala y sectores con mesas. Se busca diferenciar este EVR incorporando mayor variedad y cantidad de vegetación, separando la senda peatonal de la bicisenda para otorgar un paseo más relajado. Los árboles, arbustos y todo elemento vegetal que se incluye en forma intensiva, promoverán el mejoramiento de la calidad de aire y las condiciones de habitabilidad y salubridad en el sector (Figura 3; Figura 4).

Figura 3- Cortes de propuestas EVR 1, EVR 2 y EVR 3 con restricción vehicular



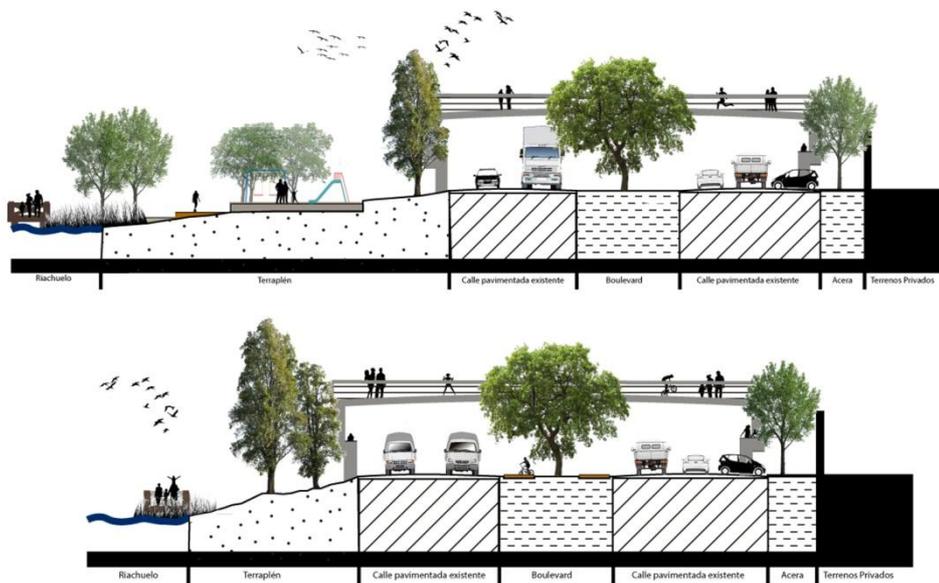
Fuente: Figuras realizadas por Noelia Noriega y Ana Cecilia Daniel para el presente trabajo.

El diseño de los espacios exteriores, como así también el de todos los elementos de su equipamiento, se adapta a los criterios del diseño sustentable, contemplando todas las instancias, desde su implantación en el terreno hasta la definición de sus detalles constructivos, incluyendo asimismo la incorporación de sistemas energéticos no convencionales (paneles para calentamiento de agua y fotovoltaicos, entre otros), otorgando al paisaje imágenes relacionadas al ahorro de energía y al uso de sistemas energéticos no convencionales. Las pautas bioclimáticas favorecerán la generación de ambientes habitables, protegidos del viento en períodos de bajas temperaturas y las promoción de brisas en los meses cálidos, priorizando el asoleamiento y su



protección necesaria según el período climático del año para promover el uso y apropiación para las distintas actividades de circulación o de menor movimiento propuestas en el área (Figura 5).

Figura 4- Cortes de propuestas EVR 1, EVR 2 y sin restricción vehicular



Fuente: Figuras realizadas por Noelia Noriega y Ana Cecilia Daniel para el presente trabajo.

Respecto al río, se evita el cambio de cursos de agua y alteraciones en pendientes con rellenos que modifiquen el libre escurrimiento natural del agua, minimizando el impacto por movimiento de tierras que afecta a la salud de las personas. Se prevé la inclusión de pequeños muelles de mínima invasión pero que promuevan el acercamiento al efluente.

Así, el camino peatonal y la bicisenda que conectan los puntos deportivos-educativos, se extienden a lo largo de todo el sector de intervención como un hilo conductor, a fin de unificar los distintos espacios de la ribera del Riachuelo y las áreas contiguas.

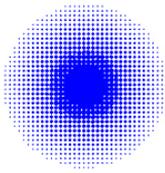


Figura 5- Detalle del sector EVR 1



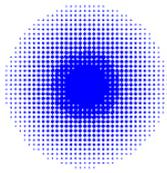
Fuente: Figuras realizadas por Noelia Noriega y Ana Cecilia Daniel para el presente trabajo.

Reflexiones finales

El deterioro ambiental sumado al crecimiento de estructuras urbanas sedimentadas a través del tiempo y su consecuente degradación del entorno, generan imágenes perceptuales de un paisaje desintegrado y fragmentado que reclama la necesidad de proporcionar condiciones mínimas para un hábitat sustentable, con el fin de recalificar situaciones desarticuladas y en tensión, constituyéndose así en el tema central de este estudio.

Las propuestas presentadas en este trabajo son producto de una hipótesis de trabajo que surge de las imágenes perceptuales recibidas al recorrer el área de estudio. Desestructuración, desuso, perfiles heterogéneos y marginalidad entre otros, impactan en el observador reclamando una intervención eficiente que permita la revitalización de estos espacios para su uso y apropiación.

Así, la lectura de documentos, fotografías y distintos archivos constituyó una fuente de información altamente valiosa que permitió leer los datos que el tiempo fue



grabando en cada una de sus etapas a través de su propia historia, otorgando distintas imágenes superpuestas que hoy dan por resultado un entorno con altos niveles de descalificación. La interpretación de estas imágenes fue objeto de este estudio y motivación de ideas superadoras a la hora de elaborar propuestas de diseño que generen espacios habitables a partir de la valoración de sus fortalezas.

Este modo de mirar e interpretar las imágenes constituye una metodología factible de aplicación en similares problemáticas existentes de diversas ciudades con situaciones de borde, materializada o no, por cursos hídricos con problemas de contaminación, constituyéndose en un obstáculo para la metrópolis. Así, se pretende alcanzar la inclusión de una zona conflictiva por numerosas razones dentro de un plan de desarrollo integral, buscando espacios potencialmente utilizables de los alrededores, logrando su integración y conexión en todo el desarrollo.

El circuito propuesto como referencia es un elemento fundamental que cose los elementos del paisaje de valor patrimonial, cultural y paisajístico -Río, ribera, puente, estación, monumentos, etc.- sustentados por los relatos de vecinos que avalan el sentido de pertenencia, poniéndolos en valor por medios gráficos y de diseño paisajístico. Por otro lado, la determinación de espacios verdes ribereños, EVR, promueve un modelo aplicable en otros espacios de similares características que interpretan el espacio sobre variables comunes.

Así, el Riachuelo se constituye como el elemento central del espacio obteniendo su valoración y jerarquización como nexo entre Pompeya y Valentín Alsina, generando al mismo tiempo un diálogo permanente entre ambas orillas. Las imágenes dinámicas resultantes, superpuestas e interrelacionadas terminarán de establecer las organizaciones complejas cuyas partes serán fijadas en relación con el contexto.

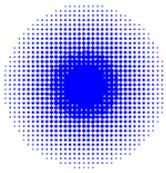
Bibliografía

ACUMAR Institucional. La Cuenca. Recuperado el 15/11/2016 de:
<http://www.acumar.gob.ar/institucional/la-cuenca/>

ACUMAR institucional. Proyecto de camino de sirga del río Matanza-Riachuelo. Láminas 7, 8, 9 y 10. Recuperado el 17/12/2018 de: <http://www.acumar.gob.ar/>

Choi, J.; Corbalán Vieiro, L.; De Sousa, M.; Di Corrado, R.; Larumbe Araujo, M. (2018a) Mapeos del borde urbano: riachuelo, ciudad y flujos. Percepción de tres unidades de paisaje en el límite nueva Pompeya (CABA) y Valentín Alsina (GBA), ISSN-e 26181975. Disponible en:
<http://congresos.unlp.edu.ar/index.php/JRU/IJRU/paper/view/3615>

Choi, J.; Corbalán Vieiro, L.; De Sousa, M.; Di Corrado, R.; Fernández, A. (2018b). Territory and urban planning: perceptive studies over the south border of the city of Buenos Aires, Argentina. En: *54th ISOCARP Congress 2018*.



Corbalán Vieiro, L.; Kestelman, M.; Tella, G. (2017). La lectura interdisciplinaria del Paisaje como estrategia de sustentabilidad urbana: El caso del límite Pompeya - Alsina. En: *XXXI Jornadas de Investigación y XIII Encuentro Regional Si + desnaturalizar y reconstruir*. Buenos Aires, Argentina.

Corbalán Vieiro, L., De Sousa, M., Di Corrado, R., Fernández, A., Latagliata, N., Tella, G. (2018). El paisaje desde el campo de la planificación territorial tradicional y la construcción colectiva de ciudad. Unidades de paisaje en los casos Nueva Pompeya y Flores. En: *Jornadas SI FADU*.

Fernández, A., Gandino, J. (2018). Áreas de borde de la Ciudad: Propuesta de articulación entre Pompeya y Valentín Alsina. En: Ríos, S. (ed.) (2018) *Primer Congreso Vivir la Ciudad: Patrimonio, diversidad cultural e identidad en la ciudad contemporánea* (pp. 5.1-5.8) CABA, CICOP.

Kostof, S. (1999). *The City Assembled: the elements of urban through history*. London: Thames and Hudson Ltd; Edición: New ed.

Lynch, K. (1ed: 1960; 3 ed: 1998). *La imagen de la Ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Magallanes, A. (2013). La cuenca Matanza-Riachuelo. El desafío del saneamiento tras 200 años de contaminación y olvido. Voces en el Fénix. Recuperado de: <http://www.vocesenelfenix.com/content/la-cuenca-matanza-riachuelo-el-desaf%C3%ADo-del-saneamiento-tras-200-a%C3%B1os-de-cont>

Martine, G. (2007). *Estado de la población mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*. Nueva York: Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Ruiz, X. (2014). *Bordes y Fronteras: políticas y prácticas de control del crecimiento urbano*. Bitácora Urbano Territorial, Volumen 2 (Número 24).

Silvestri, G. (1ed: 2004; 2 ed: 2012). *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Sondereguer, P. (2011). *El riachuelo y la Ciudad*. Buenos Aires: Editorial de la UNLa.

Villamizar-Duarte, N. (2014). Bordes urbanos: teorías, políticas y prácticas para la construcción de territorios de diálogo, Bitácora Urbano Territorial. Volumen. 2 (Número 24).

Vidal, T. y POL, E. La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, vol. XXXVI, (nº 3) pp. 281-297. Madrid, 2005.